

Nigel Pennick

Las Ciencias Secretas de Hitler



LA BUSQUEDA NAZI DE LOS MISTERIOSOS
Y ANCESTRALES CONOCIMIENTOS PARA
FUNDAR UN NUEVO ORDEN

LA TABLA DE ESMERALDA

Primer libro que reúne las teorías subyacentes en el intento nazi de elaborar una religión nueva, de forjar una nueva ciencia y de crear una nueva humanidad, generando el "superhombre": la Raza Futura con poderes psíquicos sobrehumanos, fruto de sus investigaciones científicas heterodoxas.

Este libro describe las sorprendentes teorías de la Alemania Hitleriana sobre las ciencias alternativas: cosmologías heterodoxas, creencias paganas redivivas, estudios zahorísticos de los círculos de piedra y la astronomía que fueron disciplinas patrocinadas por el Ahnenerbe, la organización "Herencia Ascentral" de las SS.

Siguiendo las arcanas tradiciones ocultistas germanas de los maniqueos, los caballeros de la luz, los iluminados y los thulenses, el Ahnenerbe trató de vivificarlas, para crear una fuente de poder potencialmente devastador.

El autor ha desentrañado documentos originales de la época y, por primera vez, conocemos los elementos de la investigación germana de las energías sutiles de la tierra, también por primera vez tenemos la visión fascinante y a veces terrorífica en sus implicaciones, que durante doce años convulsionaron al mundo.

LA TABLA DE ESMERALDA

NIGEL PENNICK

**LAS CIENCIAS
SECRETAS DE HITLER**

**SU BUSQUEDA DEL REINO OCULTO
DE LOS ANTIGUOS**

LA TABLA DE ESMERALDA

Título del original inglés:
HITLER SECRET SCIENCES

Traducción de:
RAFAEL LASSALETTA

© 1981. Nigel Pennick.
© 1984. Para la lengua española, EDAF, S. A. Jorge Juan, 30. 28001 Madrid

Para la edición en español por acuerdo con NEVILLE SPEARMAN LTD. Sudbury-Suffolk (England).

Dirección en Internet: <http://www.artakis.es/~edaf>
Correo electrónico: edaf@edaf.net

Edaf y Morales, S. A.
Oriente, 180, nº 279. Colonia Moctezuma, 2da. Sec.
C. P. 15530. México, D. F.
Dirección en Internet: <http://www.edaf-y-morales.com.mx>
Correo electrónico: edaf@edaf-y-morales.com.mx

Edaf y Albatros, S. A.
San Martín, 969, 3.º. Oficina 5.
1004 - Buenos Aires, Argentina
Correo electrónico: edafal3@interar.com.ar

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

2.ª edición, julio 2000

Deposito Legal: M. 27874-2.000
ISBN: 84-7166-928-5

PRINTED IN SPAIN

IMPRESO EN ESPAÑA

Gráficas COFAS, S. A. - Pol. Ind. Prado de Regordóño - Móstoles (MADRID)

Este libro está dedicado a los seguidores sinceros de los misterios terrenos: deseando que no pongan nunca sus descubrimientos al servicio del mal.

RECONOCIMIENTOS

Por la ayuda que me han proporcionado en una forma u otra, estoy agradecidísimo a: Michael Behrend, de Impington; Christopher Bird, de Washington, D.C.; Colin Bloy, de Brighton; Klaus Griesbach, de Hamburgo; Prudence Jones, de Cambridge; Ruper Pennick, de Bexley; Peter Ratazzi, de Hove; Paul Reece, de Rheinlanden; Michael Scott, de Tánger; y Rory Thomas, de Soham.

Varias traducciones del alemán se deben a Michael Behrend, Prudence Jones y al autor. Me gustaría agradecer las diversas ilustraciones al Institute of Geomantic Research, al personal de la Biblioteca de Cambridge y a la Morgan Picture Collection.

INDICE

	<i>Págs.</i>
INTRODUCCION	11
1. LA TRADICION OCULTA, EL VEHM SECRETO	15
2. LAS RAICES DEL NAZISMO	24
3. LA DOCTRINA SECRETA	31
4. LA RUNA Y LA ESVASTICA	42
5. EL PASADO INSOSPECHADO: LA GEOGRAFIA SAGRADA . .	54
6. EL PODER OCULTO DE MERLIN	65
7. ENERGIAS OCULTAS	76
8. FUERZA-W	83
9. POSIBILIDADES SORPRENDENTES	89
10. UNA NUEVA RELIGION	97
11. LA CABALLERIA PERVERTIDA: LAS SS DE HIMMLER	109
12. LAS CIUDADES PERDIDAS DE LA ATLANTIDA	120
13. ARQUITECTOS DE LA EVOLUCION	129
14. EL GENOCIDIO: UN ACTO DE MAGIA NEGRA	138
15. MAGIA ESTATAL	146
16. LA PLANIFICACION NAZI DEL MUNDO	152
17. EL AHNENERBE	157
18. EL CASTILLO DE KLINGSOR	165
19. LA MONTAÑA DEL GRIAL	169
20. MEMORIAS DEL IMPERIO DEMONIACO	175
BIBLIOGRAFIA	185

INTRODUCCION

El fenómeno nazi fue un misterioso y trágico episodio de la historia del mundo cuyos tristes efectos aún reverberan hoy en día. Durante un breve período de doce años, los peligrosos principios ocultos autoritarios se convirtieron en una fuerza política mundial, pues el propósito confesado por los nazis era nada menos que la completa transformación del mundo humano. Su revolución iba a ser tan radical que apuntaba a refundir toda la civilización del futuro según su propia y distorsionada imagen. Aunque el nacional socialismo era la última y refinada fase del militarismo prusiano, tenía una importante dimensión más: era mesiánico; no se trataba, sin embargo, del mesianismo universal del tipo de los credos cristiano o islámico, sino un mesianismo elitista basado en la raza. Todo el etos nazi surgió de una visión mágica del mundo, y la historia de la Alemania nazi fue forjada por fanáticos extraños cuyas acciones sólo tienen explicación en términos ocultistas. Para los historiadores ortodoxos, sus crímenes sólo pueden ser considerados como locas obsesiones; sin embargo, en los términos de ciertas creencias ocultas bien conocidas siguen un modelo definido.

Lejos de ser simplemente otra doctrina política más, el nazismo fue nada menos que un intento mágico deliberado de alterar el mundo. La supremacía racial, el tan cacareado "destino de los nazis", no era el objetivo final de su programa. La creación de una nueva raza de superhombres, una mutación biológica para alcanzar un nivel superior del ser, era lo que querían en última instancia. El hombre nuevo, resultado de la selección y equipado con poderes psíquicos, abriría las fronteras de una civilización basada en una tecnología mágica de una sofisticación que estaría muy por encima de las torpes técnicas del presente. Creían que el nuevo superhombre trascendería finalmente la condición humana: ganaría un poder ilimitado sobre el universo y obtendría la inmortalidad. Se convertiría en un dios.

Pero antes de que pudiera aparecer sobre la Tierra ese nuevo superhombre, el ocultismo enseñaba a los nazis que el suelo debía ser limpiado de *untermensch*: la "subhumanidad". No bastaba con eliminar los derechos civiles de esas personas, principalmente los judíos y gitanos, clamaban los ocultistas nazis; era necesario eliminar completamente su contacto con el "suelo sagrado" del Reich, pues su existencia era considerada como un estorbo físico para la manifestación del hombre nuevo.

Esta visión de la historia podrá resultar sorprendente a los materialistas que tras los acontecimientos ven como fuerzas conductoras a la geopolítica o las fuerzas del mercado. Sin embargo, no faltan evidencias que prueban mi afirmación: aunque las vetas de información son diversas y están entresacadas de muchas fuentes oscuras, conforme se han ido acumulando gradualmente no he encontrado ningún elemento nuevo que contradijera los hechos reunidos anteriormente. Las raíces del ocultismo nazi están ahí para quien quiera verlas, sus orígenes están escondidos en las tradiciones esotéricas de la "ciencia marginal", la teosofía y el nacionalismo místico. Yo vengo de esas fuentes, no de las teorías establecidas de los historiadores profesionales. Durante los últimos dos siglos la erudición académica ha obtenido tanto renombre que los hombres han llegado a tener una falsa confianza en su universal infalibilidad. Casi sin decirlo, se supone que todo objeto, libro, documento y acontecimiento han sido catalogados por la sabiduría oficial y tenidos en cuenta en la visión académica del mundo. Sin embargo, no es así. En las evidencias de las eras no encontramos una sola tradición, sino varias tradiciones paralelas. En la tradición oculta, el conocimiento arcano era entregado del maestro al discípulo de siglo en siglo sin ser revelado al resto de los mortales. Muchos libros, obras y objetos ocultos nunca han pasado por el escrutinio público de los académicos. No pueden encontrarse en parte alguna los libros secretos del Vehm alemán o "Tribunal Secreto", *La Torre Roja* y el *Códice de Dortmund*. Tampoco, el *Manuscrito Shropshire*, los *Archivos Secretos* del Duque de Medinaceli y las *Profecías de Old Michael O'Leary* son recurrentes en la literatura, pero no salen nunca a la luz del día. Algunas de ellas, quizá sólo sean vagos recuerdos de obras maestras perdidas. Otras pueden estar aún ocultas en las inaccesibles bibliotecas del Vaticano, el Kremlin o la Abadía de Westminster. Pero con independencia de la realidad de *estos* documentos, los ocultistas nazis estaban profundamente interesados en todos los manuscritos oscuros. Investigaron cuidadosamente

todos los archivos antiguos que saquearon en sus correrías por Europa, buscando algún nuevo conocimiento que pudiera ayudarles en su creación del "Orden Nuevo".

Entre esta confusión de conocimientos ocultos, semiolvidados, recuperados por los nazis estaba el control físico de las naciones por medio de la antigua ciencia de la geomancia, a la que algunos llaman "magia de la tierra". Descubrieron que en la antigüedad el lugar más sagrado de una nación era también la sede de su gobierno. La posesión de este lugar sagrado, centro psíquico de la nación, significaba su dominio sobre ella. El folklore y las leyendas supervivientes cuentan una y otra vez cómo se celebraba una batalla por el control de un lugar sagrado hasta que de pronto, al caer en manos del conquistador, cesaba toda resistencia. Una vez tomado el centro psíquico, toda resistencia era fútil. El país había caído mágicamente ante un conquistador. Esa leyenda está relacionada con la Torre de Londres y con Tara, sede de los antiguos Reyes Supremos de Irlanda.

Los nazis siguieron esta idea con prontitud. Aunque el concepto del control mágico de los países, mediante la captura de sus sedes sagradas, había sido descartado como imposible por los pensadores "racionalistas", los ocultistas nazis no estaban interesados en el pensamiento "racionalista". Originada en la investigación independiente de algunos individuos, apropiada más tarde como la creencia ortodoxa de organizaciones oficialmente sancionadas, la ciencia de la geomancia acabó convirtiéndose en una herramienta mágica esencial para la conquista de Europa. El orden interno, introducido en los conocimientos arcaicos de la India y Persia, y acompañado de los sistemas ocultistas del Tíbet y la antigua Alemania, fabricó una tecnología mágica aplicada a medida de su posición ideológica. Investigadores de diversos campos, como el folklore, historia antigua, arqueología, astronomía, astrología, simbolismo y radiestesia, se reunieron para sintetizar una ciencia y religión peculiarmente "arias" que sirvieran al Orden Nuevo del Nacional Socialismo. A diferencia de los sistemas mágicos anteriores, ese nuevo sistema ocultista no estaba basado ni en la cábala judeocristiana ni en la francmasonería tradicional, sino en una reinterpretación de la magia pagana de la Alemania precristiana, el culto solar ario de Ahura Mazda y diversas ideas de la ciencia no oficial del siglo diecinueve.

Fue realmente una desgracia que un sistema político tan completamente pernicioso se dedicara con tan entusiasta fervor al estu-

dio y aplicación de la ciencia no oficial. El zhorismo, el magnetismo, la astrología, la meditación oculta, la cosmología alternativa y la geomancia se entretejieron en la propia tela del pensamiento nazi en tal medida, que cuarenta años más tarde hay personas que al pensar en algunos de esos temas no pueden dejar a un lado su contexto político. Sin embargo, los principios de la ciencia en su más amplio significado no son invalidados por el mal uso que se haga de ella, y hoy en día pueden seguir siendo estudiados y ampliados. La obtención de cualquier tipo de conocimiento implica la terrible responsabilidad de utilizarlo para el bien y no para el mal; de promover la vida, no la muerte; la libertad, no la esclavitud; de construir y no de destruir. Las fronteras de una nueva civilización aún pueden levantarse sobre el conocimiento tan de mala gana desestimado como "ocultista". Aprendamos del mal uso que hicieron los nazis de estos poderes y no nos alejemos del bien al apartarnos del mal.

1. LA TRADICION OCULTA: EL VEHM SECRETO

Alemania tiene una larga tradición de poderosas sociedades ocultistas. Desde las Edades Bárbaras, las autoridades han tratado a menudo de utilizar las sectas arcanas como una policía secreta no pagada para mantener controlados a los disidentes y herejes. Desde la época de Carlomagno (año 772) hasta la caída del nazismo (1945), numerosas oscuras sociedades han revoloteado por la penumbra de la sociedad alemana exigiendo un horrible precio por su existencia. De todas esas instituciones ocultistas, la de más larga vida, y quizá la más temida, fue el Tribunal Secreto.

Esa organización tuvo nombres. Fue conocida como el *Geheimgericht* (Tribunal Secreto), *Tugendbund* (Alianza para la Promoción de la Virtud) o *Stillgericht* (Tribunal Silencioso); pero más comúnmente como *Fehm-*, *Behm-* o *Vehmgericht*, nombre arcaico de dudoso origen. Algunos creen que deriva de *Fahne* (bandera), el emblema del poder, o de la antigua palabra teutónica *Vehen* (peculiar, distinto). James Skene, autoridad escocesa sobre el *Vehmgericht*, escribía en 1824: "Me siento más inclinado a estar de acuerdo con la opinión de quienes piensan que deriva de *Baeume Gericht* (Arbol de la Ley), pues los árboles constituían la única circunstancia ostensible de su existencia, y eran la única indicación que daban al mundo de sus procedimientos, por las desafortunadas víctimas que se encontraban colgadas de ellos".

El código de este Vehm Secreto fue publicado en el *Reichstheater* de Müller con el farragoso título de *El Código y Estatutos del Santo Tribunal Secreto de Condes Libres y Jueces Libres de Westfalia, establecido en el año 772 por el Emperador Carlomagno y revisado en 1404 por el Rey Robert, quien hizo de estas alteraciones y adiciones requisito para la administración de Justicia en los tribunales de los Iluminados, tras investirlos de su propia autoridad*. De acuerdo con el ocultista francés Eliphas Levi: "la palabra 'iluminados', aplicada aquí a los asociados del Tribunal Secreto,

revela su misión: tenían que rastrear en las sombras para encontrar a aquéllos que veneraban la oscuridad; ponían a prueba misteriosamente a aquéllos que conspiraban contra la sociedad en favor del misterio; pero ellos mismos eran soldados secretos de la luz, que arrojaban la luz del día sobre los procedimientos criminales.”

De acuerdo con la tradición, el *Vehm* se implanta por el emperador Calomagno tras la conquista de Sajonia en 722. Al dominar a los sajones tras una sangrienta guerra que duró 33 años, el emperador, ayudado por el Tribunal Secreto, instituyó un reino de terror contra los paganos. Para pacificar aquella zona deportó a 30.000 sajones enviándolos más allá de Rin y los reemplazó por un número similar de galos cristianos. El distrito de Alemania en donde se asentaron fue conocido como West Gaul o West Wales, y poco después el nombre se corrompió y se llamó Westfalia. Los jefes de esas familias galas fueron encargados de suprimir a los paganos y atrozizarlos para que se sometieran. Durante años, los sajones encontraban en los bosques, establos, henares, en sus propias casas, sótanos e incluso en las calles de la ciudad, los cuerpos colgados de sus conciudadanos que hubieran transgredido la ley de Carlomagno.

Pero cuando por fin los paganos asustados se sometieron, con lo que se había logrado el propósito del *Vehm*, el poder que éste daba a sus miembros era demasiado valioso para que se despojara de él, y la organización se hizo clandestina. El Tribunal Secreto siguió existiendo como un poder misterioso dirigido a la represión del crimen, el paganismo, la brujería y el disentimiento. Fue ilegal durante varios siglos, pero en el siglo catorce el *Vehm* volvió a levantar oficialmente su horrible cabeza. Por la coincidencia en el tiempo, esta reaparición pudo estar relacionada con la represión de los Caballeros Templarios, que habían aparecido poco antes. Pero con independencia de la razón de su repentina reaparición, por vez primera el *Vehm* Secreto incluyó abiertamente a altos miembros de la iglesia. Por ejemplo, uno de los títulos del arzobispo de Colonia era el de *Stadtholder del Santo Tribunal Secreto*. Colectivamente, los miembros del *Vehm* eran conocidos como *Die Wissenden*: Los Iluminados. Este nombre tenía un doble significado, pues *Witze* es una antigua palabra teutónica que significa “castigo”.

Como tantas órdenes mágicas, el *Vehm* tenía tres grados de iniciación. Los iniciados ordinarios eran *Schöffen*; sus oficiales *Freigrafen*, y el jefe era *Sthulherr*. Afirmando el derecho a castigar sumariamente a los malhechores en el nombre del honor y del bien

común, los miembros encapuchados del Tribunal Secreto se reunían a veces en sórdidas mazmorras, como en Nuremberg, pero era más frecuente que lo hicieran al aire libre en sagradas sedes geománticas que se hallaban fuera de los límites de la ciudad.

Los *Chöffen* eran los funcionarios del orden. Ayudaban en las breves deliberaciones del tribunal, denunciaban a los acusados y realizaban la ejecución rápida y sumaria. Nunca hacían uso de una horca. Su costumbre tradicional era colgar a sus víctimas de tilos, generalmente con una cuerda de ramas de sauce, no de cáñamo, pues este material estaba prohibido por la ley antigua. De acuerdo con el geógrafo sagrado alemán Josef Heinsch, esos tilos estaban situados invariablemente en puntos geománticamente determinados, cuyo conocimiento sobrevivió en la tradición oral hasta la Segunda Guerra Mundial.

Los poderes de los *Schöffen* eran grandes. Se les permitía realizar ejecuciones sumarias con cualquier bellaco cogido en el acto. Podía ser colgado del árbol más cercano sin juicio; al pie del árbol los ejecutores dejaban un cuchillo en el suelo como señal de su poder secreto y advertencia a los demás de que no se debía hacer ninguna investigación, so pena de recibir un destino similar. En esta daga ceremonial estaban inscritas las letras S.S.G.G., que según parece querían decir *Strick, Stein, Gras, Grein* (Lazo, Piedra, Miedo, Pelea). Siglos más tarde, las letras SS aparecerían en las dagas de otros hombres encargados de ejecuciones sumarias.

Como muchas sociedades secretas, el *Vehm* tenía sus propias normas internas y ceremoniales. Las personas iniciadas se consideraban sagradas. Era tal su poder que podrían aparecer en cualquier parte desarmadas en la seguridad de que la venganza del *Vehm* caería sobre cualquiera que las dañara. Su centro principal estaba en Dortmund, que era conocido como *Die Krumme Grafschaft* (El Señorío Tortuoso). Allí se celebraban los Capítulos Generales del *Vehm*, y posteriormente en Avensberg o Sachsenhausen, posteriormente sede del famoso campo de concentración nazi. Sus reglas estaban encerradas en un libro de estatutos, encuadernado en rojo, y conocido como *La Torre Roja*. Su paradero, si es que aún existe es desconocido. Otra obra perdida de los secretos véhmicos era el *Códice de Dortmund*. El nombre *La Torre Roja* es una alegoría arturiana, pues en el Bosque de la Torre Roja fue donde Perceval, el Caballero del Grial, descubrió a dos caballeros colgados de un árbol.

Sólo algunas categorías del delito eran consideradas véhmicas:

herejía, apostasía, sacrilegio, violación y violencia a mujeres embarazadas, robo con judíos, asesinato, adulterio, brujería y rebelión. En una reunión del Vehm se decidía si un delito requería o no su acción. Si la respuesta era afirmativa, una citación era entregada a altas horas de la noche por un emisario encapuchado. Una citación conservada dice lo siguiente: "Has de saber, Graff Grunen-berg, residente en Frankfurt, que has sido hallado culpable de una grave acusación por Graff von Mulhusin ante el Tribunal Secreto, y por tanto citado a aparecer el próximo martes ante mi *Freystuhl* (tribunal libre) bajo los tilos de Lichtenfels" (firmado) Johaan Laske, Freygraff von Lichtenfels.

La asistencia no era voluntaria. La víctima sería raptada y llevada ante el Tribunal. Al principio de cada "juicio", el juez o *Stuhlherr* sacaba el "dag", un extraño emblema. Era una daga que incorporaba tres hojas. Tenía inscrita una rueda solar y la letra V —una abreviatura de *Vehm* y al mismo tiempo el número romano 5, que era el número del hombre y el de los caballeros que según la tradición formaron el primer *Vehm*—. El sello del Tribunal secreto era un puño cerrado sosteniendo la espada de la justicia, y su símbolo era una esvástica simbólica compuesta de ocho tejas cuadradas parcialmente superpuestas que aparecía en su estandarte, el *Rädleins-fahne*. Ominosamente, el lema del *Vehm* era *Reinier door Feueri*: Limpiar mediante Fuego.

Si el infortunado no asistía al *Vehm*, era inútil todo intento de evasión. El acusado era un hombre marcado: *strick-kind*, hijo de la soga. Si huía, se ponía una citación en cada una de las cuatro esquinas de su casa y empezaba la caza. Cuando una persona huía era juzgada en ausencia y su nombre escrito con sangre en *La Torre Roja*. Allí donde fuera descubierto, era deber de cualquier miembro asesinarle. Eso era *die Heimliche Acht*: el Precepto Secreto.

El castigo que imponía el *Vehm* era una ostensible defensa de la Iglesia y el Imperio. Claro que, en la práctica, ese reino del terror permitió a los miembros desquitarse, exterminar a sus rivales y mandar. Las autoridades cerraban los ojos ante los excesos o incluso los estimulaban activamente. En un Capítulo General celebrado en Dortmund y llamado *Der Spiegel* (El Espejo), presidido por el emperador Segismundo, había más de mil *Schöffen* presentes, además de todos los *Freigrafen* y *Stuhlherren*. Intentos posteriores de los Emperadores de reprimir el Vehm tuvieron poco éxito, pero finalmente, con la evolución de la sociedad, el Vehm se transformó en otro grupo oculto de carácter más político. El último

Freigraf, Zacharias Löbbbecke, murió en 1826 a la avanzada edad de 99 años. Por entonces el *Vehm* sólo era un mal recuerdo. No se reavivaría hasta que los extremistas políticos de este siglo lo tomaron como modelo de sus actos de terror. Pero antes de que tal cosa sucediera, las antiguas herejías a las que durante tanto tiempo se había opuesto el *Vehm* sufrirían una masiva reaparición.

Herejías ocultas

Una de las herejías cristianas más persistentes y perseguidas fue la de Manes, maestro que vivió en Persia en el tercer siglo de nuestra era. Fue el fundador de la herejía maniquea, que fundía los misterios y la religión de Zoroastro con las enseñanzas de Jesucristo. Los Magos, sacerdotes del Dios de la Luz Ahura Mazda, habían buscado al niño Jesús y son recordados como los "Tres Reyes de Oriente". Los seguidores de Manes eran Magos que aceptaron la fe cristiana y emigraron a Siria para establecer su propia secta. Permanecieron allí hasta la época de las Cruzadas, en que un grupo de ellos que era perseguido por los sarracenos cerca de Bastrum fue rescatado por los caballeros templarios. Bajo la protección de los templarios, esos sacerdotes místicos se unieron pronto a sus rescatadores y les entregaron su conocimiento secreto. Los cátaros serían uno de los grupos descendientes, pero de ellos hablaremos más adelante.

Cuando los caballeros templarios fueron suprimidos por el papa en 1314, un pequeño grupo de escapados buscó refugio en Escocia, en donde fundaron un capítulo en Aberden que se convirtió en precursor de la francmasonería escocesa. El primer prior, Petrus de Bononia, diseminó pronto sus enseñanzas; primero en Italia, luego en Suecia, Rusia y Alemania. La rama alemana fue conocida como Johannes Brüder, los Hermanos de San Juan Bautista (cuya cabeza cortada, había sido adorada por los templarios como "Baphomet"). Con el paso de los años los Johannes Brüder se dividieron formando los Caballeros Benefactores de la Ciudad Santa, también conocidos como la Observancia Estricta. Estos grupos masones practicaban un rito basado en la tradición escocesa, y afirmaban estar gobernados por maestros secretos de la tradición directa de los templarios, y por tanto de los maniqueos.

En 1767, Federico el Grande, rey de Prusia, estableció la *Afrikanischen Bauherren* (Orden de los Arquitectos de Africa). Su centro principal era la *Logia Constantinopla* de Berlín, donde los

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

